

LA REAL ACADEMIA MATRITENSE DE HERÁLDICA Y GENEALOGÍA Y LA CECEL

Por

Esteban Sarasa Sánchez
Presidente de la CECEL

THE ROYAL ACADEMY OF HERALDRY AND GENEALOGY OF MADRID AND THE CECEL

La Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CECEL) surgió como una iniciativa del Presidente y el Vicepresidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) sobre el año 1980, una vez que, por reestructuración de dicho Organismo habían desaparecido sus Patronatos; entre ellos, el José María Quadrado que coordinaba las actividades científicas relativas a los Estudios Locales; para ello, contaron con el apoyo de numerosos Centros de Estudios Locales que habían visto desaparecer su centro de conexión científica y entendían la medida movida por los dirigentes del CSIC como una solución a los graves problemas con los que se encontraban. Fruto de sus esfuerzos y acuerdos, fueron sus primeros Estatutos, aprobados en su Junta de Gobierno.

Es evidente que la CECEL no puede individualizarse de sus Centros confederados; primero porque sus propios concepto y naturaleza de confederación impide esa individualización; en segundo lugar, porque en la realidad la CECEL tiene su razón de ser en sus Centros y en los demás Centros de Estudios Locales, sea cual sea su denominación y naturaleza jurídica, que, existentes por toda la geografía española, trabajan y se esfuerzan por cumplir con sus fines.

Y es por ello por lo que uno de los principales objetivos de la CECEL y de todos los Centros que la integran sea el de darse a conocer de los Centros que aún no forman parte de ella y atraer a su seno a la mayor parte, dentro, evidentemente, de la premisa de excelencia devenida de ser parte del CSIC.

Uno de esos Centros que, con el tiempo, ingresó en la CECEL cumpliendo todos los requisitos de temporalidad, de actividad, de prestigio, de composición, etcétera, es la Real Academia matritense de Heráldica y Genealogía que, nacida tan sólo en el año 1988 ha sido capaz, en el corto –pero largo– camino recorrido, de verse honrada con la calificación de Real, de haber sido aceptada, como Academia Asociada, en el Instituto de España y de formar parte de foros de tanto prestigio internacional como la *Confédération Internationale de Généalogie et d'Héraldique* y de la Confederación Iberoamericana de las Ciencias Genealógicas y Heráldicas, además de haber sido designada, en su reconocimiento como Corporación de Derecho Público de la Comunidad de Madrid, como órgano asesor nato de dicha Comunidad en sus materias propias, conformándose, así, entre otras cosas, como Comisión Asesora de heráldica y Simbología de su Comunidad al tiempo que ayuda y asesora a aquellos organismos públicos y privados que le solicitan consejo. Y sus publicaciones son de las más interesantes en sus materias.

Integrada en la CECEL, la Real Academia, desde el principio de su ingreso, ha acudido a todos los actos que la CECEL ha organizado, singularmente sus Asambleas anuales, donde acudían distintos miembros numerarios de reconocido prestigio como Fernando de Alós y Merry del Val, desgraciadamente fallecido, el conde de los Acevedos, Faustino Menéndez Pidal y de Navascués, Jaime de Salazar y Acha, el barón de Gavín, Ernesto Fernández-Xesta y Vázquez y, recientemente, José María de Francisco Olmos. De ellos, además, cuando la CECEL lo necesitó, Fernández-Xesta fue elegido Tesorero de la CECEL, cargo que cumplió entre los años 2003 y 2009, pasando a ser elegido, en 2009, Secretario general de la CECEL, habiendo sido reelegido en 2013.

Pero, además, la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, en su corta vida en la CECEL, ha sido capaz de organizar, conjuntamente con el Instituto de Estudios Madrileños, la LIX Asamblea General anual de la CECEL; y, junto con el Instituto de Estudios Nobiliarios, de la Real Asociación de Hidalgos de España, colabora con la CECEL en la organización de las III Jornadas de Heráldica y Vexilología Municipales, en noviembre de 2010 y va a organizar

las IV Jornadas de heráldica y Vexilología Municipales que se organizarán el próximo año 2014; así como la edición conjunta de alguna obra de interés.

Quiero decir con esto que esta Corporación Matritense ha logrado, en tan sólo veinticinco años de existencia, y gracias al esfuerzo y la dedicación de sus diferentes miembros, llegar a las máximas cotas de prestigio y de excelencia; y la CECEL ha sido una de las organizaciones que se han beneficiado de ello.

Por ello, como Presidente de la CECEL, y como amigo personal de muchos de sus miembros Numerarios y Correspondientes, no podía faltar a este efeméride, incluyendo, en sus *Anales* conmemorativos de esta fecha, unas palabras de glosa y de enhorabuena para la Corporación y para todos sus componentes y amigos; felicitándome, al tiempo, y felicitando, asimismo, a todos quienes mantienen su contacto permanente con esta Real Academia, por poder contar en España, en la Comunidad de Madrid, y, singularmente en esta CECEL, con el apoyo y el prestigio de esta Corporación, paradigma de seriedad, de rigor, de estudio, de esfuerzo, de investigación y de excelencia. En suma de una organización científica de peso, reconocida en España y en el mundo entero.